

el advenimiento del primer príncipe fanariota en 1716, se encuentra que 51 de estos príncipes perecieron unos en los campos de batalla ó en las luchas con sus pretendientes rivales, y otros murieron á manos de asesinos ó fueron destituidos ó proscritos, causando su ruina y muerte ya boyardos, ya extranjeros. A pesar de esto los rumanos pueden alabarse de haber sido gobernados en aquella época por príncipes indígenas, entre los cuales recuerdan héroes como Estéban el Grande y Miguel el Valiente, y legisladores como Rodolfo el Grande, Basilio el Lobo y otros, mientras que despues fueron regidos por príncipes extranjeros codiciosos y avaros que los esquilmaron vergonzosamente.

El elemento griego destronado por los turcos que se ha conservado en las familias fanariotas, se vengó hasta cierto punto de los vencedores mahometanos aprovechando su ignorancia acerca de los pueblos extranjeros y sirviéndoles de mediadores en sus relaciones con otros soberanos y gobiernos. Con Panajoti Nieusis (1666) y Maurocordato empezó la importante influencia de muchas familias fanariotas, muchos de cuyos miembros fueron por sus conocimientos lingüísticos intérpretes del gobierno turco y de su marina, en cuya calidad hizo un importante papel Alejandro Maurocordato, hombre eruditísimo que representó á la Turquía en las negociaciones de Cariowitz.

El gobierno turco á fin de enlazar la Moldo-Valaquia mas estrechamente con el imperio sin faltar á las capitulaciones, por ser esto demasiado difícil, se valió del recurso de conceder á ciertas familias fanariotas la dignidad de hospodares, con lo cual creyó conseguir mayor seguridad contra alianzas secretas de príncipes rumanos con Estados vecinos. Este cambio influyó en el modo de ser de los países rumanos, porque los nuevos príncipes lo eran solo por tres años, y no se les concedió el derecho de sostener fuerza armada ni de hacer convenios con otras potencias ni de declarar la guerra. Lo peor fué que el gobierno turco concedió esta dignidad á los fanariotas que pagaron mejor este honor y que despues procuraron indemnizarse y enriquecerse por medio de extorsiones, lo que dió lugar á un sistema de corrupcion que roía la nacion interiormente. Así, todos los historiadores están acordes en calificar este período, que duró desde 1716 á 1792, como el mas funesto de la historia rumana. Muy interesantes para este período del dominio de los fanariotas son los escritos del griego Zallony: *Essai sur les Phanariotes* (1) y el del Chiaro: *Rivoluzioni della Vallachia*; de Miguel Anagnosti: *La Valachie et la Moldavie*, y otros, de los cuales no damos extractos por tener ahora á mano mejores obras cuyos autores han consultado directamente las crónicas antiguas. En la obra de instruccion pública *Rostul politicei romane*, publicada por un hombre de Estado en Bucarest (1887) se lee: «Los mejores fanariotas, siendo extranjeros en el país y no teniendo ninguna relacion con él, solo sentían y procedían como griegos bizantinos. Estos últimos habian quedado sin patria á causa de la conquista de Constantinopla por los turcos y se habian establecido en gran número en la Moldavia y Valaquia, únicos países de Oriente que disfrutaban en el siglo xvi un gobierno independiente. Allí encontraron proteccion contra la tiranía turca; pero en lugar de agradecer á los rumanos el beneficio de verse libres del yatagan turco, hicieron en sus territorios un daño mucho mayor que en parte dura todavía, porque introdujeron en el pueblo rumano la costumbre de renegar de su patria, la hipocresía y la traicion; utilizaron la libertad religiosa para

(1) *Essai sur les Phanariotes par Marc Philippe Zallony, docteur en médecine, ancien médecin de Jussuf Pascha, Grand Vezir, de plusieurs ministres de sa Hautesse, et de divers Princes Hospodars Phanariotes*, Marsella, 1824.

apropiarse gradualmente los bienes de los conventos del país y para enriquecer al clero y á los monjes griegos. De la misma manera explotaron en su provecho la influencia de ambos países y de la nobleza rumana en Constantinopla. Primero se introdujeron por medio de casamientos y arterías en las familias nobles, y despues echaron á los indígenas de sus posiciones, por cuyo medio consiguieron entre los turcos una influencia siempre creciente, hasta que alcanzaron las elevadas funciones de intérpretes y mas despues las de príncipes de Moldavia y Valaquia. Esta influencia adquirida por medio de los países rumanos les sirvió para vender y perder á estos mismos países. Abusaron de sus fuerzas materiales y morales para libertar á los griegos del pesado yugo de la esclavitud y vendieron á la vez á los rumanos y á los turcos. De los últimos alcanzaron la influencia para ayudar al pueblo griego y luego hicieron servir á este pueblo para derribar el dominio turco. La Rumanía fué el tesoro inagotable por medio del cual alcanzaron influencia y poder. Su política estaba basada en la mentira, en el engaño y en la arteria para con amigos y enemigos, y ha dejado en la Rumanía huellas profundas que todavía no se han borrado. Los fanariotas han sembrado la insensibilidad ante los males del pueblo, la indiferencia respecto de las necesidades del país, el desprecio de las leyes, el odio al trabajo honrado en beneficio público, la falta de confianza para todo lo que es popular y la admiracion é imitacion de todo lo extranjero. Vienen con la cabeza inclinada para felicitar á los generales extranjeros y despues para besar las babuchas de los bajáes, y vuelven á trabajar otra vez con descarro como instrumentos de intereses extranjeros y enemigos, á los cuales han servido siempre con sumision.»

En una obra mas reciente se forma un juicio todavía mas severo de los fanariotas (2), y si tambien citamos este juicio aquí, es porque describe además ciertos vicios permanentes que afean el estado rumano. Dice así: «El gobierno fanariota no fué mas que una asociacion de robo. El príncipe griego que habia adquirido su trono pagando fuertes sumas á los bajáes, al gran visir y al mismo sultan, solo pensó en arbitrar medios de sacar dinero para pagar sus deudas, que á veces ascendían á dos y hasta tres millones de piastras para sufragar los gastos necesarios en Constantinopla á fin de conservar su destino, y despues de destituido, hacer los gastos necesarios.» Un cronista de aquella época dice: «Los fanariotas cuando son destituidos se preparan para volver á alcanzar la dignidad de príncipe, y cuando la han alcanzado vuelven á prepararse para el tiempo de su destitucion. Para conseguir esto traen de Constantinopla toda una caterva de parientes y criados griegos entre los cuales distribuyen los empleos públicos, y despues duplican, triplican y sextuplican los impuestos antiguos, crean otros nuevos y mas gravosos y procuran que el gobierno turco pida medios de subsistencia para la capital del imperio (carneros, trigo, manteca, cera, madera de construccion) á fin de tener ocasion de robar para sí, quedándose no solamente el diez por ciento de esta exportacion, sino explotando tambien los medios de transporte; y cuando no lo logran disminuyen el valor del dinero cuando han de recaudar impuestos y lo aumentan cuando tienen que efectuar pagos. Venden todos los empleos civiles y eclesiásticos y dominan todo el clero. Confiscan la hacienda de los boyardos que no les agradan haciéndoles asesinar ó desterrándolos con el pretexto de alguna traicion. Los boyardos fanariotas imitan el ejemplo de sus señores.» Así ha quedado arruinado el país material y moralmente; los últimos príncipes de origen rumano tuvieron que emparentar con fa-

(2) Tocilescu: *Istoria romana*, Bucarest, 1889.

ariotas para poder sostenerse, y lo mismo tuvieron que hacer los boyardos, despues de lo cual tomaron parte en los robos y arbitrariedades de los griegos, preparando así la tumba de la patria. Para completar este cuadro hay que añadir que durante el espacio de un siglo los hospodares de Moldavia y de Valaquia salieron exclusivamente de las familias fanariotas de los Maurocordato, Ghika, Racowitza, Callimachi, Moruzzi, Sutzo, Maurogheni, Ipsilanti y Caraguea. En el espacio de 95 años ocurrieron en la Moldavia, entre 22 personas, 31 cambios de trono, y en la Valaquia en el espacio de 89 años entre 19 personas 29 cambios. Constantino Maurocordato luchó durante 33 años con tres pretendientes de la familia Ghika para alcanzar el trono, que en efecto alcanzó nada menos que nueve veces. Esta decadencia de la vida nacional en la Rumanía recibió por la política oriental de Rusia un cambio completo en sus circunstancias interiores y exteriores.

## CAPITULO XXIII

## LA RUSIA Y LOS PRINCIPADOS DANUBIANOS

Los rumanos solicitan el auxilio de la Rusia en la segunda mitad del siglo xvii. — Los primeros tratados de Rusia con la Turquía. — Política progresiva de la Rusia para alcanzar el protectorado de la Moldo-Valaquia. — El tratado de Bucarest y los papeles encargados á los almirantes Chichagoff y Kutusoff. — La Hetaria. — Ipsilanti y Tudor Wladimiresco. — Caída de los fanariotas. — Los príncipes indígenas dependen de Rusia. — La Rusia propone á la Puerta el establecimiento de tres principados griegos gobernados por hospodares como la Moldo-Valaquia. — El convenio de Akkerman. — Explotacion inaudita de los principados por parte de la Rusia durante la guerra de 1829. — La paz de Andrinópolis y los beneficios que resultaron de ella para la Rumanía. — Redaccion del reglamento orgánico. — El conde Pablo Kisseleff, general en jefe del ejército de ocupacion y presidente autorizado de la administracion civil. — Fundamento legal de la llamada ingratitud de los pueblos cristianos de Oriente para con la Rusia. — Los defectos del reglamento orgánico. — Secesos de la Rumanía á consecuencia de la revolucion francesa de febrero; el programa nacional, la intervencion turca y el convenio de Balta-Liman. — Las hojas volantes rumanas durante la guerra de Crimea en la librería de París y la lucha contra el programa de la diplomacia europea.

La atraccion que las condiciones geográficas y religiosas de Rusia ejercen sobre su gobierno, empujándolo hácia el Sudeste, debia impulsarle tarde ó temprano á intervenir en la Rumanía; no obstante, los rumanos fueron los primeros que llamaron á la Rusia á su país. Despues de haber hecho los príncipes rumanos causa comun con la Polonia contra la Turquía, causando en 11 de noviembre de 1673 la derrota de los polacos á las órdenes de Juan Sobieski, cerca de Chokzim, temieron la venganza de Turquía y solicitaron el auxilio de la Rusia, á cuyo fin enviaron en 1674 al fraile ruso Teodoro del monte Athos al czar Alejo solicitando su proteccion. El soberano ruso puso por condicion su separacion de los polacos y su sumision á la Rusia, prometiéndoles auxilio de armas y de dinero contra los infieles (1). En 1688 envió el príncipe de Valaquia Cantacuceno al archimandrita Isaías del monte Athos á la corte de Moscou con nuevas proposiciones de sumision, y Pedro el Grande prometió por lo pronto su auxilio contra el khan de Crimea á condicion de que los válacos no se sometiesen á ningun otro Estado (2).

Para formar una idea de los progresos que la Rusia ha alcanzado en un tiempo relativamente corto enfrente de la

(1) Véase *Etude historique sur le peuple roumain* por A. D. Xenopol, catedrático de historia en Jassy, 1888, pág. 54.

(2) *Collection des documents et conventions de la Russie*, mencionada en Xenopol, pág. 55.

Turquía, es menester echar una mirada á los convenios antiguos entre los dos países. El primer convenio entre Pedro el Grande y Ahmet III es el del Pruth, de 21 de julio de 1711, que fué para Rusia ignominioso. Lo concertaron por parte de la Rusia el vice canceller baron Pedro Schaphiroff y el general conde Miguel de Cheremetieff, cuando la emperatriz hubo conseguido con el dinero que pudo recoger á toda prisa sobornar al gran visir Baltadyi-Mahomed-Bajá y librar á Pedro el Grande de ser prisionero de los turcos. Este tratado, redactado en lengua francesa y publicado por Petresen y Sturdza, dice vertido al español:

«Tratado de paz entre S. M. el czar Pedro Alejowitz y Ahmet-Khan, sultan de los turcos, por el cual debe ser devuelta á la Puerta la fortaleza de Azoff y deben ser arrasadas algunas otras plazas y fuertes. Hecho en el campamento turco cerca del río Pruth el 6 de la luna Gemaiel-Achir del año de la Hégira 1123, 21 de julio de 1711.

»El motivo de este escrito al cual se debe dar fe es: que teniendo el ejército musulman, victorioso por la gracia de Dios, estrechamente cercado al czar de Moscovia con todo su ejército en las cercanías del río Pruth, el mismo czar ha solicitado la paz, y á sus instancias han sido arreglados y acordados los tratados y artículos de la manera que sigue:

»1.° Devolverá la fortaleza de Azoff con su territorio y sus dependencias en el mismo estado en que las halló al tomarlas.

»2.° Serán arrasados completamente Faiganrok, Kamenki y el fuerte nuevo construido á orillas del río Saman, sin que jamás puedan construirse otros fuertes en el mismo sitio, y el cañon con las municiones del fuerte Kamenki quedarán para la Sublime Puerta.

»3.° El czar no se mezclará en adelante en los asuntos de los polacos ni de los cosacos que de ellos dependen y que se llaman Barabesci y Potcati, ni en los de aquellos que dependen del muy dichoso khan Doulet-Gherai, sino que los dejará en su antiguo estado y retirará todas sus fuerzas de su país.

»4.° Los mercaderes podrán entrar con sus mercancías con toda seguridad en el territorio turco, pero nadie podrá residir en los dominios de la Sublime Puerta en calidad de embajador.

»5.° Todos los musulmanes y esclavos que hayan sido hechos prisioneros por los moscovitas antes y durante la guerra serán puestos en libertad.

»6.° Habiéndose puesto el rey de Suecia bajo la poderosa proteccion de la Sublime Puerta, se le dejará paso libre y seguro para regresar á su país sin que los moscovitas se lo impidan ni le retengan bajo ningun pretexto, antes se hará la paz entre ellos si están inclinados á hacerla y si pueden entenderse.

»7.° En adelante no hará la Puerta ningun daño ni quebranto á los moscovitas, como igualmente éstos no los harán á los súbditos y dependientes de la Sublime Puerta.

»Se suplica á la real é infinita bondad de mi muy poderoso y gracioso señor y emperador que se digne ratificar los precedentes artículos y olvidar la anterior mala conducta del czar.

»En virtud de los plenos poderes que me han sido dados he hecho la paz con él de la manera arriba expresada y le he dado el documento correspondiente. Convendremos tambien en los rehenes que debe dar el czar para el cumplimiento de los artículos citados. Serán tambien canjeados por ambas partes los tratados de paz llamados Temeruki y despues podrá marcharse el ejército del czar libremente á su país por el camino mas corto sin que le pongan ningun impedimento el ejército victorioso, ni los tártaros ni otros. Todos los ar-